

Cultura (kultur), un recorrido freudiano.

Anex Castillo, Marco Adrian Victor.

Cita:

Anex Castillo, Marco Adrian Victor (2025). *Cultura (kultur), un recorrido freudiano. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/256>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/3r5>

CULTURA (KULTUR), UN RECORRIDO FREUDIANO

Anex Castillo, Marco Adrian Victor
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación de la maestría en psicoanálisis (UBA): ¿cómo conceptualiza el psicoanálisis la noción de cultura? y el proyecto de investigación UBACyT “operacionalizaciones de “lo social” en psicoanálisis y sus consecuencias en la conceptualización del sujeto” (Azaretto & Ros, 2024-2026). La unidad de análisis es Cultura, y sus variables las distintas relaciones con las que ha sido abordada o asociada, en este caso -aunque no exhaustivamente-, dentro de la obra freudiana. Finalmente concluimos con un contrapunto de las distintas nociones desarrolladas.

Palabras clave

Cultura - Freud - Psicoanálisis

ABSTRACT

CULTURE (KULTUR), A FREUDIAN JOURNEY

This work is part of the research project for the Master's in Psychoanalysis (UBA): "How does psychoanalysis conceptualize the notion of culture?" and the UBACyT research project on "operationalizations of "the social" in psychoanalysis and their consequences for the conceptualization of the subject" (Azaretto & Ros, 2024-2026). The unit of analysis is Culture, and its variables are the different relationships through which it has been approached or associated, in this case—although not exhaustively—with Freud's work. We conclude with a comparison of the various notions developed.

Keywords

Culture - Freud - Psychoanalysis

INTRODUCCIÓN

Mientras que en psicoanálisis se ha priorizado el análisis de la cultura desde *El Malestar en la cultura* (1930 [1929]) nosotros sostenemos que es una noción que se emplea desde el comienzo de su obra (Pinto Venegas, 2021) de manera polisémica. Para ello haremos un recorrido de algunas nociones de cultura desde sus primeras producciones, estableciendo algunas preguntas.

LOS HISTORIADORES CULTURALES

Kultur la encontramos tempranamente en la *Reseña de H. Averbeck, Die akute Neurasthenie: ein arztliches kulturbild* (Freud, 1887) lo cual quiere decir “*la neurastenia aguda: un cuadro cultural médico*” (p. 37) ¿acaso no es peculiar que frente a un cuadro médico freud agregue la palabra cultural? ¿Es una noción de medicina que implica a la cultura? Pensamos que en esta misma línea va el uso de la palabra “*historiadores culturales*” (Freud, 1905), Cotti (2009) señala la escueta mención que hace Freud (1905) de *Ivan Bloch* en *Tres ensayos de una teoría sexual*, sobre sus estudios de los pueblos respecto al sadismo y la inversión. Lo ubica como uno de los “*historiadores culturales*”, incluyendo a Krafft-ebing. Veinticinco años después, en *El Malestar en la cultura 1930 [1929]* en una larga nota a pie de página, después de indicar la dificultad en señalar si es la presión de la cultura o es algo en la esencia de la misma de la cultura la que deniega la satisfacción plena, vuelve a mencionar a Ivan Bloch basándose en un trabajo de él, para señalar que hay pueblos que valoran los olores genitales intensos y que no renuncian a ellos, como un ejemplo de la función de la represión, y también de las diferencias culturales. En 1910 [1909] se refiere a los “*investigadores culturales*” (p. 90); en 1913 Freud prologa la traducción al alemán del libro de Bourke *scatalogie rites of all nations* (Ritos escatológicos de todas las naciones): estudio etnográfico sobre lo escatológico (heces y orina) en diversos pueblos; en *El interés por el psicoanálisis* (1913b) contiene un apartado donde expresamente manifiesta el aporte para la historia de la cultura: “... *el psicoanálisis se habilita para arrojar luz sobre los orígenes de nuestras grandes instituciones culturales: la religión, la eticidad, el derecho, la filosofía.* (p. 188), en el mismo escrito ubicará a la antropología, la sociología, el arte, la filosofía y la pedagogía como disciplinas a las que el psicoanálisis puede aportar.

EL INDIVIDUO Y EL GRADO DE CULTURA

En el escrito *Tratamiento psíquico (Tratamiento sobre el alma)* (Freud, 1890), señala que en la simpatía y confianza del paciente con el médico se juega cierto “*grado de cultura*” (p. 124), cuestión que vuelve a mencionar en *Estudios sobre la histeria. Historial clínico: Emmy Von N.* (Freud, 1893-95) refiriéndose a la paciente como con “*elevada cultura*” (p. 121). En la *Interpretación de los sueños* (Freud, 1900) describe a un joven con una neurosis obsesiva como “*era un hombre de fina cultura y acentuada conciencia moral*” (p. 265), más adelante señala:

"Yo preferí atender al sentido sexual con que entre nosotros aun las personas de escasa cultura hablan de la naturaleza..." (Freud, p. 439). En 1901 (Freud) vuelve a describir a las personas -en relación a los accidentes que tienen con los objetos frágiles- que más allá de su "grado de cultura" (p. 171) el accidente es motivo de cuán identificados o no se sienten con la institución. En el caso Dora (Freud, 1905 [1901]) se refiere a la madre como "de escasa cultura" (p. 19); en el caso del hombre de las ratas se refiere al paciente como con "elevada cultura" (Freud, 1909, p. 179) a diferencia del padre a quien lo describe con "signos de in-cultura" (p. 229), en el año 1933 en su conferencia sobre sueños y ocultismo vuelve a referirse a un paciente joven que rendía sus exámenes de doctorado como un "hombre con elevada cultura" (p. 41). Nos parece con este recorrido que el grado cultural era una condición para el tratamiento psicoanalítico, de hecho, en *Sobre Psicoterapia* (1905 [1904]) entre los consejos indicaba que "1. Además de la enfermedad, es preciso tomar en cuenta el valor de una persona en otros campos, y debe rechazarse a los enfermos que no posean cierto grado de cultura y un carácter en alguna medida confiable" (p. 253). Si pensamos a la cultura como una característica que permite ser apto o no para un tratamiento psicoanalítico nos surge la pregunta ¿es un rasgo intelectivo? ¿Es una cuestión de economía psíquica? ¿Es posible adquirir o desarrollar el grado de cultura?

CULTURA Y EDUCACIÓN

En el caso Hans reflexiona sobre el rol del psicopedagogo y la educación para volver al niño apto para la cultura debido a la superación de los componentes pulsionales (Freud, 1909b): "...tarea de volver al individuo capaz para la cultura y socialmente útil con el mínimo menoscabo de su actividad" (p. 117). En *El interés del psicoanálisis* (1913b) señala a la educación como un aspecto importante para modelar al *individuo joven* acorde a las exigencias culturales.

ORIGEN Y CULTURA DE LOS PUEBLOS

Encontramos otras referencias ahora para referirse a la cultura de los pueblos o a algún estado de ella, por ejemplo en el caso Dora (Freud, 1905 [1901]) se refiere a los griegos como "...un pueblo que nos aventajaba en cultura.." (p. 45), o en cómo devienen demonios los "...dioses de un periodo cultural perimido..." (Freud, 1930 [1929]), p. 97), o a la "cultura totémica" (p. 98), en la misma obra indica más adelante: "Nuestra cultura de Europa occidental exhibe un alto nivel dentro de ese desarrollo", refiriéndose a las limitaciones que la cultura impone en la sexualidad. En *Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci* de 1910 indica "cultura de la humanidad" (p. 90); en *El valor de la secuencia de vocales* (1911) se refiere como "cultura arcaica" a los antiguos hebreos y su tabú del pronunciamiento del nombre de Dios o en *Tótem y Tabú* (1913 [1912-1913]) a "estadios superiores de cultura" (p. 84).

Es en *Tótem y Tabú* (1913 [1912-1913]), particularmente el cuarto ensayo, en donde elabora la teoría del origen de las instituciones sociales y culturales debido al asesinato y la devoración del padre por parte de la alianza de los hermanos y la repetición de este banquete, dice Freud: "*El banquete totémico, acaso la primera fiesta de la humanidad, sería la repetición y celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y criminal con la cual tuvieron comienzo tantas cosas: las organizaciones sociales, las limitaciones éticas y la religión* (Freud, 1913 [1912-1913], p. 144), relacionandolo con la *conciencia de culpa*, instalando el tótem como sustituto paterno y dos tabú: la prohibición del incesto y el respeto del animal totémico. Con este desarrollo, Freud instala desde el origen mítico la culpa, la prohibición del incesto, la familia y la exogamia, pero también la eticidad y la religión. Para Freud: "*La religión totémista había surgido de la conciencia de culpa de los hijos varones como un intento de calmar ese sentimiento y apaciguar al padre ultrajado mediante la obediencia de efectos retardado. Todas las religiones posteriores demuestran ser unos ensayos de solucionar el mismo problema...*" (p. 147).

CULTURA Y SEXUALIDAD

Tempranamente en la carta 52 a Fliess (Freud, 1896) relaciona sexualidad, cultura, moral y progreso, lo cual es aún más claro en el manuscrito N (Freud, 1897): "*El horror al incesto (impío) estriba en que, a consecuencia de la comunidad sexual (también en la infancia), los miembros de la familia adquieren cohesión duradera y se vuelven incapaces de incorporar extraños al grupo. Por eso es antisocial —la cultura consiste en esta renuncia progresiva—.*" (p. 299), ya se observa una noción de cultura que conlleva una renuncia progresiva. Ideas que serán desplegadas a lo largo de toda su obra, Sin embargo, un aspecto esencialmente diferencial con los escritos posteriores será el desarrollo del concepto de *represión*.

En *Tres ensayos de una teoría sexual* (Freud, 1905) señaló la oposición entre cultura y libre sexualidad, pero también encontramos la relación entre *logros culturales* y sublimación (Freud, 1905 [1901]): "*Las perversiones no son bestialidad ni degeneraciones en el sentido patético de la palabra. Son desarrollos de gémenes, contenidos todos ellos en la disposición sexual indiferencia del niño, cuya sofocación o cuya vuelta {Wendung} hacia metas más elevadas, sexuales -su sublimación-, están destinadas a proporcionar la fuerza motriz de un buen número de nuestros logros culturales.*" (p. 45), respecto a la sublimación volverá a afirmar en 1930: "*La sublimación de las pulsiones es un rasgo particularmente destacado del desarrollo cultural; posibilita que actividades psíquicas superiores -científicas, artísticas, ideológicas- desempeñen un papel tan sustutivo en la vida cultural. si uno cede a la primera impresión, está tentado de decir que la sublimación es, en general, un destino de la pulsión forzosamente impuesto por la cultura. Pero será mejor meditarlo más*" (p. 95). Sin embargo, como concluye Cavallo (2023), los diferentes

recorridos freudianos sobre Sublimación llevan a un enigma debido a una falta de conceptualización acabada y definida.

En *La moral sexual <> y la nerviosidad moderna*, (Freud, 1908) señala: “se prescinde de las maneras vagas de <> y se consideran las genuinas formas de enfermedad nerviosa, el influjo nocivo de la cultura se reduce en lo esencial a la dañina sofocación de la vida sexual de los pueblos (o estratos) de cultura por obra de la moral sexual <> que en ellos impera” (Freud, 1908, p.166), unas páginas más adelante señala: “En términos universales, nuestra cultura se edifica sobre la sofocación de pulsiones”. (p. 168). Sin embargo, ya siete años antes había señalado a la civilización como posible causa de la neurastenia (Freud, 1898) sin causación hereditaria, para señalar sobre la necesidad de encontrar un anticonceptivo que permita la descarga sexual sin menoscabar el placer ni lastimar a la mujer y para terminar señalando que la sexualidad infantil se almacena para que, liberadas en la pubertad, puedan servir a *grandes fines culturales* (p. 273). La relación cultura y sexualidad aparece hasta el final de la obra freudiana, aunque reformulada por sus nuevos desarrollos conceptuales (Eros, pulsión de muerte, entre otros), en 1930 [1929] (Freud) señala: “De parte de la cultura, la tendencia a limitar la vida sexual no es menos nítida que su otra tendencia, la de ampliar su círculo... Por medio del tabú, de la ley y de las costumbres, se establecen nuevas limitaciones que afectan tanto a los varones como a las mujeres. No todas las culturas llegan igualmente lejos en esto; la estructura económica de la sociedad influye también sobre la medida de la libertad sexual restante. Ya sabemos que la cultura obedece en este punto a la compulsión de la necesidad económica; en efecto, se ve precisada a sustraer de la sexualidad un gran monto de la energía psíquica que ella misma gasta. Así, la cultura se comporta respecto de la sexualidad como un pueblo o un estrato de la población que ha sometido a otro para explotarlo.” (p. 101-102).

DESDE EL MALESTAR EN LA CULTURA

Freud (1930 [1929]) le dedicó un lugar privilegiado a la cultura en su escrito, en alemán: “Das Unbehagen in der Kultur”, traducido como “El Malestar en la cultura”, aunque nos señala Strachey que inicialmente Freud había pensado como título *La infelicidad (unglück) en la cultura* (Freud, 1930b), al inglés será *Civilizations and its Discontents*, resaltamos la traducción e equiparación al inglés entre cultura y civilización.

En *El porvenir de una ilusión* (1927) es explícito en indicar que iguala cultura y civilización, concepción que mantiene y que proviene del antropólogo Tylor (1871) quién ofrece una definición etnográfica en *Primitive Culture* (1871): “La cultura o civilización, tomada en sentido etnográfico amplio, es ese complejo total que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad” (p. 64), para Tylor la civilización

tiene varias etapas de desarrollos evolutivos en todo el mundo. Freud (1927), por su parte, nos indica:

“La cultura humana -me refiero a todo aquello en lo cual la vida humana se ha elevado por encima de sus condiciones animales y se distingue de la vida animal (y omito diferenciar entre cultura y civilización)- muestra al observador, según es notorio, dos aspectos. Por un lado, abarca todo el saber y poder-hacer que los hombres han adquirido para gobernar las fuerzas de la naturaleza y arrancarle bienes que satisfagan sus necesidades; por el otro, comprende todas las normas necesarias para regular vínculos recíprocos entre los hombres y, en particular, la distribución de los bienes asequibles” (Freud, 1927, p. 5-6).

Definición que retomará en el *Malestar en la cultura* (1930 [1929]) al indagar en la relación entre cultura y malestar.

En su *Conferencia 35: en torno a una cosmovisión* (1933b [1932]) se refiere al “desarrollo de la cultura” (p. 165) a “modelamientos culturales” (p. 166) y a “exigencias culturales del individuo” (p. 168), acompañan dos notas de Strachey que son importantes como comentarios: la nota 13 afirma categóricamente la igualdad que realiza Freud entre cultura y civilización y la nota 14 indica que: “La noción de “proceso cultural” ocupaba gran parte, a la sazón, el pensamiento de Freud” (Freud, 1933b [1932], p. 165) y Strachey la relaciona con una hipótesis que se remonta a 1897 y que refiere al manuscrito N, pero que continúa supuesta en *El Malestar en la cultura*.

En “proceso cultural” indica que participan la renuncia pulsional, el tipo de carácter y la sublimación (p. 96), que “la cultura es un proceso particular que abarca a toda la humanidad” (p. 117) y es un proceso al servicio de Eros, siendo el obstáculo más poderoso de la cultura la disposición agresiva siendo, además, una disposición pulsional originaria del ser humano.

Señala que al menos hay dos niveles del *proceso cultural*, uno en el individuo y otro en la humanidad, donde “El proceso cultural de la humanidad es, desde luego, una abstracción de orden más elevado que el desarrollo del individuo;...” (p. 135), ello generará un placer en el individuo pues, guiado por el principio del placer, generará conflicto con la adaptación o integración que la comunidad exija: dos aspiraciones a las que Freud denomina como << (la del principio del placer del individuo) y <> a la de reunirse con los miembros de la comunidad, de esta última dice: “la otra, que se diría <>, se contenta por lo regular con el papel de la limitación” (p. 136). Este aspecto entre lo egoísta y lo altruista, y en relación a la limitación que la cultura produce, lo vuelve a desarrollar en el capítulo IV para señalar los conflictos que pueden aparecer entre familia y comunidad debido al amor: “Pero en el curso del desarrollo el nexo del amor con la cultura pierde su univocidad. Por una parte, el amor se contrapone a los intereses de la cultura; por la otra, la cultura amenaza el amor con sensibles limitaciones” (p. 100), es que

la cultura busca aglomerar (Eros), mientras que “...*la familia no quiere desprenderse del individuo.*” (p. 101), con este paso de la familia a la comunidad Freud ubicará los ritos de pubertad e iniciación. Nos preguntamos: ¿Es la noción de *proceso cultural* un concepto? ¿Cuáles serían sus alcances en la obra freudiana? ¿Cuáles serían sus alcances en la actualidad?

Asimismo, el escrito de 1930 [1929] es en donde con mayor frecuencia aparecen las distintas asociaciones de la palabra cultura en los textos freudianos, debido a su extensión nombraremos sólo algunas: “*necesidad cultural*” (p. 82), “*hostilidad a la cultura*” (p. 85), “*estado de la cultura*” (p. 85), “*de superior cultura*” (p. 85), “*exigencias culturales*” (p. 86), “*Ideales culturales*” (p. 86), “*conquista cultural*” (p. 89), “*adquisición cultural*” (p. 90), “*requisitos de cultura*” (p. 92), “*elevado nivel de cultura*” (p. 93), “*paso cultural decisivo*” (p. 94), “*resto no domeñado por la cultura*” (p. 94), “*configuración cultural*” (p. 94), “*denegación cultural*” (p. 96), “*cultura totemista*” (p. 98), “*trabajo de cultura*” (p. 101; p. 138), “*superyó de una época cultural*” (p. 137) o “*superyó de la cultura*” (p. 137, p. 138), entre otros.

Al final del capítulo VI (Freud, 1930 [1929]) dirá que el *desarrollo cultural* en la especie humana es parte de la lucha entre Eros y muerte, entre pulsión de vida y destrucción: “*esta lucha es el contenido esencial de la vida en general, y por eso el desarrollo cultural puede caracterizarse succinctamente como la lucha por la vida de la especie humana*” (p. 118). En el capítulo siguiente ubicará al *sentimiento de culpa* como inherente al *desarrollo cultural*: “*...el precio del progreso cultural debe pagarse con el déficit de dicha provocado por la elevación del sentimiento de culpa*” (p. 130), señalando también a la religión como una vía de redención de esta.

También Freud indica que lo opuesto a lo “cultural” es lo <>: “*Si en el Bosque de Viena vemos papeles diseminados, arrojados allí, sentimos disgusto y motejamos el hecho de «bárbaro» (que es lo opuesto de «cultural»).*” (p. 91); para más adelante volver a afirmar que “*la cultura se edifica sobre la renuncia de lo pulsional*” (p. 96).

CONCLUSIONES

A pesar que la noción de cultura es usada desde el comienzo de su obra, nos encontramos con distintos usos y sentidos, algunos explorados y otros aún no desarrollados. Como un *rizoma* (Deleuze y Guattari, 1988) los desarrollos freudianos sobre cultura se van abriendo y ramificando: a pesar que menciona dos niveles de desarrollo: el de la humanidad y el del individuo; los conflictos y resignificaciones en cada nivel van abriendo nuevas posibilidades incluyendo individuo, instituciones e historia humana, en su relación con la pulsión.

Freud va y vuelve entre una noción de cultura como origen, proceso/devenir o como estado (ya dado), además, señala que la cultura está *encarnada* en naciones, pueblos, instituciones (Freud, 1913; Freud, 1913b), hombres y mujeres, dejándose hablar, entre todas esas *encarnaciones*, Eros, sexualidad, pulsión de vida, pulsión de muerte, aquello que no puede domeñar completamente (Freud, 1930 [1929]). Es posible ya ir ubicando una noción estructural (universal) de la cultura-; así como otras particulares, es decir, situadas en un contexto histórico-social específico referidas a una organización socio-política de una comunidad (Pinto Venegas, 2021).

En ciertos momentos encontramos a la cultura como una exterioridad que sofoca a la (libre) sexualidad (Freud, 1908; Freud, 1930 [1929]), que dialoga con la sexualidad a través de la sublimación (Freud, 1905 [1901]), o como una exigencia para el desarrollo del individuo: la exogamia y la cultura (prohibición del incesto); otras veces como una interioridad ya actuando (sentimiento de culpa; superyó, grado de cultura); otras veces en una intersección y/o lucha entre esta interioridad y exterioridad entre sexualidad y cultura; familia y comunidad; superyó del individuo y superyó de la cultura, entre otras (Freud, 1930 [1929]); o buscando esclarecer el “*proceso cultural*” (Freud, 1930 [1929]); otras veces para referirse al origen de la cultura como en tótem y tabú (Freud, 1913 [1912]) o; para dar cuenta de investigadores culturales como Bloch, Krafft-Ebing (Freud, 1905; Cotti, 2009) o Bourke (Freud, 1913) y sus aplicaciones a otra disciplinas como sociología, antropología, filosofía, arte (Freud, 1913b), este último aspecto será continuado por otros autores en el llamado psicoanálisis puro/aplicado o en intención/en extensión (Messina y Estévez, 2018).

Estos idas y vueltas entre lo exterior y lo interior dan cuenta de la complejidad del individuo, de la complejidad de la cultura y de las complejidades en la relación cultura-individuo, así como de la multiplicidad y polisemia de la cultura en la obra freudiana, influenciada por los distintos contextos histórico-sociales que decantan en la sociedad vienesa como desarrollamos en otro trabajo (Anex Castillo, 2024). Pensamos que estos idas y vueltas a su vez manifiestan algunas interrogantes: ¿grado cultural es efectivamente un requisito de análisis o más bien un prejuicio freudiano? ¿Cómo operacionalizar a la cultura si el individuo es también efecto de la cultura? ¿Cuáles son las consecuencias de pensar a *proceso cultural* como un concepto? ¿Cuáles son las consecuencias de pensar a la cultura en una lógica que no involucra lo interior-exterior? ¿Cuáles son los límites de la cultura en el sujeto del psicoanálisis?

BIBLIOGRAFÍA

- Anex Castillo, M. (2024). Kultur, una genealogía desde Freud. En *XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.
- Cotti, P. (2009). Freud and the cultural historians: an escape from the clinical? En *Psychoanalysis and History* 11 (1).
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1988). Introducción: Rizoma. En *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. España: Pre-textos. 2002
- Freud, S. (1887). Reseña de H. Averbeck, Die akute Neurasthenie: ein arztliches kulturbild. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen I (pp. 37). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1890). Tratamiento psíquico (tratamiento sobre el alma). En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen I (pp. 111-132). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1893-95). Señora Emmy Von N. (40 años, de Livonia). En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen II (pp. 71-123). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1896). Carta 52. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen I (pp. 274). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1897). Manuscrito N. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen I (pp. 296). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1898). La sexualidad en la etiología de la neurosis. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen I (pp. 251-276). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1900). La Interpretación de los sueños En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen IV y Vol V. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1901). Psicopatología de la vida cotidiana En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen VI. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905 [1901]). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen VII. (pp. 1-108). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen VII (pp. 109-224). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1905 [1904]). Sobre psicoterapia. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen VII (pp. 243-258). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1908). La moral sexual y la nerviosidad moderna. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen IX (pp. 159-182). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1909). A propósito de un caso de neurosis obsesiva. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen X (pp. 119-194). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1909b). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen X (pp. 1-118). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1910 [1909]). Cinco conferencias sobre psicoanálisis. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XI (pp. 1-52). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1910). Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XI (pp. 53-128). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1911). El valor de la secuencia de vocales. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XII (pp. 365). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1913 [1912]). Tótem y Tabú. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XIII (pp. 1-164). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1913). Prólogo a la traducción al alemán de J. G. Bourke, *Scatalogic rites of all Nations*. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XII (pp. 355-362). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1913b). El interés por el psicoanálisis. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XIII (pp. 165-192). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1927). El porvenir de una ilusión. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XXI (pp. 1-56). Buenos Aires: Amorrortu editores
- Freud, S. (1930 [1929]). El Malestar en la cultura. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XXI (pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1930b). Introducción. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XXI (pp. 59-64). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1933 [1932]). 30° Conferencia. Sueño y ocultismo En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XXII (pp. 29-52). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Freud, S. (1933b [1932]). 35° Conferencia. En torno a una cosmovisión. En *J. Strachey (Comp.). Sigmund Freud. Obras completas*. Volumen XXII (pp. 146-168). Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Messina, D. y Estévez, A. (2018). Psicoanálisis puro/aplicado y en intención/en extensión. En *Azareta, C. y Ros, C. (Comp.). Lazos del psicoanálisis*. (pp. 29-38). Buenos Aires: Brueghel.
- Pinto Venegas, J. P. (2021). *Introducción al concepto de cultura en Freud: hipótesis de lectura*. XIII Congreso Internacional de investigación y práctica profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de investigación. XVI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Tylor, E. B. (1871). *Primitive culture*. London: John Murray.